

# Ayer comenzó la Cuaresma con el Miércoles de Ceniza

27/02/2020



Ayer comenzó la Cuaresma con el “Miércoles de Ceniza” y, según la doctrina católica, por cuarenta días los fieles se preparan a través de la vivencia del ayuno, la oración y la limosna para vivir el Misterio Pascual, es decir, la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

“Estos 40 días conforman el tiempo espiritual más importante del año para los creyentes cristianos que se preparan para la Pascua”, explicó a Diario San Rafael José Antonio Álvarez, sacerdote y vocero del Obispado local.

Añadió que “es un día en el que se suspende la liturgia habitual y se inicia la Cuaresma. El color de la liturgia pasa a ser el morado o violeta, que es un color penitencial. Lo que manda la Iglesia es que para el ‘Miércoles de Ceniza’, los cristianos hagan una penitencia”. Explicó que esa penitencia consiste en hacer ayuno y abstinencia, pero no se prohíbe tomar algo sencillo por la mañana o por la noche. Esto se relaciona a una antigua práctica del pueblo cristiano, que consistía en no comer carne roja, lo más habitual en la comunidad católica, práctica que se realiza todos los viernes de Cuaresma y Viernes Santo. También dijo que el creyente puede hacer una obra de piedad o de misericordia.

En cuanto a la misa del Miércoles de Ceniza, manifestó que “comienza sin el acto de penitencia, directamente con la oración y las lecturas, y después se hace la imposición de las cenizas. Los fieles reciben durante la Eucaristía una cruz en la frente hecha con las cenizas obtenidas al quemar las ramas de olivo en el Domingo de Ramos del año pasado. Se acompaña la cruz que hace el sacerdote sobre la cabeza del cristiano con una o dos frases que tiene este ritual: ‘Del polvo vienes y al polvo volverás’, o bien, ‘Conviértete y cree en el

evangelio'".

Completó diciendo que "en este tiempo litúrgico se tendrá la posibilidad de reflexionar sobre la palabra de Dios y de lograr una apropiada penitencia y conversión espiritual en preparación para la Pascua de Resurrección, que significa la victoria de Cristo sobre la muerte".

Para concluir, Álvarez citó al papa Francisco, que presidió ayer la Misa por el Miércoles de Ceniza en la Basílica de Santa Sabina de Roma, y en su prédica hizo una llamada a la reconciliación durante este tiempo de Cuaresma: "Es un tiempo de gracia, para acoger la mirada amorosa de Dios sobre nosotros y, sintiéndonos mirados así, cambiar de vida".